

Estrategias de Aprendizaje Autónomo en Estudiantes Universitarios para Mejorar la Competencia en Inglés

Autora: María Teresa Albán Defilippi

Universidad César Vallejo, **UCV**

malband@ucvvirtual.edu.pe

Piura, Perú

<https://orcid.org/0000-0003-3915-2530>

Resumen

La investigación aborda las estrategias de aprendizaje autónomo orientadas a fortalecer la competencia en inglés de estudiantes universitarios. El fundamento radica en la necesidad de que los educandos asuman un rol protagónico en su formación lingüística, en consonancia con las teorías del aprendizaje autodirigido. El objetivo consistió en identificar y analizar las estrategias más efectivas para promover dicha autonomía en el contexto de la educación superior. La metodología empleada correspondió a una revisión sistemática con enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo) bajo el protocolo PRISMA (Elementos de Reporte Preferidos para Revisiones Sistemáticas y Meta-Análisis), mediante la cual se analizaron catorce artículos científicos publicados entre 2019 y 2024 que examinaron enfoques pedagógicos y herramientas tecnológicas. Los resultados evidenciaron que el desarrollo de habilidades cognitivas, metacognitivas y socioemocionales, junto con la competencia en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la automotivación, constituyen factores determinantes para el aprendizaje autónomo del idioma. Se concluye que las estrategias más efectivas integran tres dimensiones: habilidades de autorregulación, entornos virtuales que permitan la personalización del aprendizaje, y acompañamiento docente orientado hacia la tutoría y retroalimentación constructiva.

Palabras clave: autoaprendizaje; enseñanza superior; enseñanza de idiomas; método de enseñanza; tecnología educacional.

Código de clasificación internacional: 5801.07 - Métodos pedagógicos.

Cómo citar este artículo:

Albán, M. (2025). **Estrategias de Aprendizaje Autónomo en Estudiantes Universitarios para Mejorar la Competencia en Inglés**. *Revista Científica*, 10(37), 239-261, e-ISSN: 2542-2987.

Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.37.12.239-261>

Fecha de Recepción:
26-02-2025

Fecha de Aceptación:
15-07-2025

Fecha de Publicación:
05-08-2025

Autonomous Learning Strategies in University Students to Improve English Competence

Abstract

The research addresses autonomous learning strategies aimed at strengthening English language competence among university students. The rationale lies in the need for learners to assume a leading role in their linguistic training, in line with theories of self-directed learning. The objective was to identify and analyze the most effective strategies for promoting such autonomy within the context of higher education. The methodology corresponded to a systematic review with a mixed approach (qualitative and quantitative) following the PRISMA protocol (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses). Through this process, fourteen scientific articles published between 2019 and 2024 were analyzed, examining pedagogical approaches and technological tools. The results showed that the development of cognitive, metacognitive, and socioemotional skills, together with competence in Information and Communication Technologies (ICT) and self-motivation, are determining factors for autonomous language learning. It is concluded that the most effective strategies integrate three dimensions: self-regulation skills, virtual environments that allow for personalized learning, and teacher support oriented toward tutoring and constructive feedback.

Keywords: self instruction; higher education; language teaching; teaching methods; educational technology.

International classification code: 5801.07 - Pedagogical methods.

How to cite this article:

Albán, M. (2025). **Autonomous Learning Strategies in University Students to Improve English Competence.** *Revista Scientific*, 10(37), 239-261, e-ISSN: 2542-2987. Retrieved from: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2025.10.37.12.239-261>

Date Received:
26-02-2025

Date Acceptance:
15-07-2025

Date Publication:
05-08-2025

1. Introducción

Actualmente el aprendizaje autónomo se está transformando en una estrategia crucial para mejorar la competencia en inglés entre los estudiantes universitarios. Esta tendencia se debe a la creciente necesidad de que los educandos asuman un rol protagónico en su propio proceso de aprendizaje, especialmente en el contexto del idioma inglés como segunda lengua.

Diversas investigaciones actuales destacan la importancia de la motivación intrínseca y la autorregulación en el aprendizaje autónomo, permitiendo a los estudiantes decidir qué, cómo y cuándo aprender. En este sentido, Ventosilla, Santa María, Ostos y Flores (2021): sostienen que este enfoque se alinea con las teorías del aprendizaje autodirigido, donde el estudiante asume la responsabilidad de su formación.

El uso de tecnologías educativas y entornos virtuales de aprendizaje también son elementos estratégicos en el aprendizaje autónomo, ya que facilitan el acceso a recursos de manera personalizada y permiten a los estudiantes elegir su propio ritmo de aprendizaje.

Las estrategias como el aprendizaje basado en problemas fomentan la resolución de problemas contextualizados y auténticos, mejorando las habilidades lingüísticas y el pensamiento crítico. Desde esta perspectiva, Tello, Morales, Ocaña y Lindao (2024): afirman que la orientación y el apoyo de los profesores son primordiales para guiar correctamente a los estudiantes en su búsqueda de autonomía, proporcionando retroalimentación constructiva y estrategias de autorregulación.

El problema científico que subyace a esta investigación es la necesidad de mejorar la competencia en el idioma inglés de manera sostenible y efectiva, superando las limitaciones del aprendizaje tradicional. El aprendizaje autónomo ofrece diversas alternativas prometedoras para abordar este desafío, al permitir a los estudiantes adaptar su proceso de aprendizaje a sus necesidades individuales y ritmo de estudio. Al respecto, Mora-Aranda,

Terrones-Marreros, Jolay-Benites y Purizaca-Gallo (2023): destacan que es fundamental explorar y desarrollar estrategias de aprendizaje autónomo que puedan ser implementadas de manera efectiva en el contexto educativo universitario.

En este sentido, Vargas (2021a): señala que los entornos virtuales de aprendizaje proporcionan recursos multimedia que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje del idioma inglés. Asimismo, Vera (2021a): enfatiza la importancia de las estrategias cognitivas, metacognitivas y de apoyo para mantener la motivación en el aprendizaje autónomo.

Por su parte, Loaiza, García y Botero (2019a): destacan que las TIC permiten a los educandos personalizar su proceso de aprendizaje según sus necesidades individuales, optimizando así su progreso en el dominio de una lengua extranjera. Complementariamente, Borja-Salazar (2024a): sostiene que la automotivación es indispensable para que los educandos superen obstáculos y se mantengan enfocados en sus objetivos de aprendizaje.

En cuanto a los desafíos del aprendizaje autónomo, Fuentes, Rosário, Valdés, Delgado y Rodríguez (2023a): advierten sobre la brecha digital y las limitaciones en el acceso a herramientas tecnológicas que pueden restringir los beneficios del aprendizaje autónomo. Por otra parte, Sotomayor-Nunura et al. (2024a): respaldan la importancia de la autorreflexión, la autoevaluación y la gestión emocional como aspectos esenciales para una autonomía efectiva en el aprendizaje del inglés.

A nivel general persisten limitaciones asociadas al método de enseñanza tradicional, el cual dificulta el progreso de los estudiantes en el aprendizaje del idioma inglés y, con frecuencia, no promueve el desarrollo de la autonomía. Esta situación se ha convertido en una problemática relevante en las instituciones de educación superior, debido a la carencia de estrategias efectivas que impulsen la autoevaluación, la autorregulación y el aprovechamiento adecuado de las tecnologías educativas.

En este contexto, y considerando las limitaciones asociadas al método de enseñanza tradicional, surge la necesidad de dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera las estrategias de aprendizaje autónomo contribuyen al mejoramiento de la competencia en inglés de los estudiantes universitarios?.

Por consiguiente, el objetivo general de la presente investigación es identificar y analizar las estrategias de aprendizaje autónomo más efectivas para mejorar la competencia en el idioma inglés entre los estudiantes de tercer nivel, con el fin de contribuir al desarrollo de una cultura autónoma en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas. Esto implica examinar las teorías sustantivas que sustentan el aprendizaje autónomo, así como evaluar la eficacia de diferentes enfoques y tecnologías basadas en este contexto.

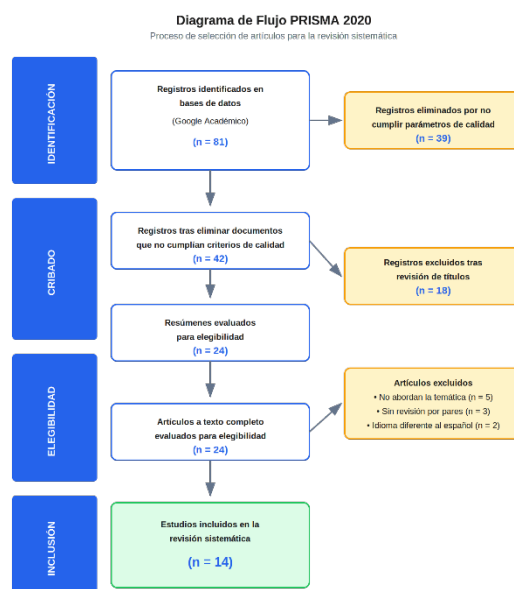
2. Metodología

La presente investigación correspondió a una revisión sistemática de la literatura, la cual fue definida por García-Peñalvo (2022): como un procedimiento riguroso y transparente que permite recopilar, evaluar y sintetizar sistemáticamente la evidencia científica disponible sobre un tema específico. El método empleado fue el inductivo, dado que se partió del análisis de casos particulares (artículos científicos individuales) para establecer conclusiones generales sobre las estrategias de aprendizaje autónomo más efectivas para mejorar la competencia en inglés.

El enfoque adoptado fue mixto, combinando análisis cualitativos y cuantitativos para lograr una interpretación integral, tal como lo sustentaron Peniche, Palacios y Ramón (2020): quienes señalaron que este tipo de enfoque enriquece la comprensión del fenómeno estudiado al integrar la síntesis temática con la evidencia numérica. El diseño fue no experimental de tipo documental, puesto que no se manipularon variables ni se intervino en contextos reales, sino que se analizaron fuentes secundarias preexistentes.

Desde la perspectiva cualitativa, se realizó un análisis narrativo de los contenidos extraídos de los artículos seleccionados, el cual estuvo orientado a identificar patrones, temas centrales y vacíos en la investigación relacionados con las estrategias de aprendizaje autónomo para la mejora de la competencia en inglés en estudiantes universitarios. Este análisis permitió comprender en profundidad las características y tendencias presentes en la literatura. Paralelamente, se consideraron aspectos cuantitativos reportados en algunos estudios, tales como estadística descriptiva y correlacional, que completaron la descripción y fortalecieron la interpretación de los resultados.

Figura 1. Búsqueda de acuerdo con la metodología PRISMA.



Fuente: La Autora (2025).

De acuerdo con la figura 1, se muestra el diagrama de flujo del proceso de selección de artículos científicos realizado en la revisión sistemática. La búsqueda inicial se llevó a cabo en Google Académico durante el período comprendido entre enero y marzo de 2025, aplicando criterios de inclusión y exclusión predefinidos. En total se identificaron 81 documentos; tras eliminar los que no cumplieron con los parámetros de calidad y rigurosidad de la fuente

de información, quedaron 42 artículos únicos. Posteriormente, se revisaron los resúmenes de 24 artículos, de los cuales 14 fueron incluidos en la revisión sistemática, garantizando un proceso riguroso y transparente.

Para llevar a cabo esta revisión sistemática se siguió el protocolo PRISMA (Elementos de Reporte Preferidos para Revisiones Sistemáticas y Meta-Análisis), tal como lo describieron Sánchez-Serrano, Pedraza-Navarro y Donoso-González (2022); evidenciado en la figura 1. Se realizó una búsqueda exhaustiva en bases de datos académicas de impacto regional y mundial correspondientes a los últimos cinco años, utilizando términos como “aprendizaje autónomo” y “competencia en inglés” enfocados en estudiantes universitarios. La población objeto de estudio estuvo conformada por artículos científicos publicados en revistas indexadas que abordaron las estrategias de aprendizaje autónomo en el contexto de la educación superior.

Los criterios de inclusión abarcaron artículos en español sobre estrategias de aprendizaje autónomo para mejorar la competencia en inglés en estudiantes universitarios, publicados entre 2019 y 2024. Los criterios de exclusión descartaron estudios duplicados, artículos sin revisión por pares y trabajos que no abordaron directamente la temática investigada. La calidad de los estudios se evaluó mediante herramientas para evidencia cualitativa, y los datos se analizaron a través de un enfoque narrativo mixto. Dado que esta investigación se basó principalmente en una revisión de literatura existente, se priorizó la presentación ética y respetuosa de los datos originales. Cabe señalar que, por tratarse de un estudio documental que no involucró participantes humanos ni animales, no requirió aprobación por comité de ética institucional.

3. Resultados

A partir del análisis de los 14 artículos incluidos en la revisión sistemática, se identificaron los elementos indispensables de un ambiente de

aprendizaje. Desde la perspectiva cualitativa, estos elementos se sintetizaron y organizaron mediante análisis narrativo según lo propuesto por Castro (2019); tal como se presenta en la tabla 1.

Tabla 1. Elementos indispensables de un ambiente de aprendizaje.

Elemento	Descripción
a. Infraestructura	Espacio físico o virtual para el aprendizaje
b. Currículo	Contenidos disciplinares propuestos por la institución
c. Planificación	Desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje
d. Recursos de Aprendizaje	Materiales didácticos y tecnológicos
e. Comunicación	Interacción entre docentes, alumnos y materiales
f. Evaluación	Medición del nivel de competencia alcanzado

Fuente: La Autora (2019).

Tal como se observó en la tabla 1, los elementos primordiales de un ambiente de aprendizaje incluyeron la infraestructura, ya sea física o virtual, diseñada para fomentar un aprendizaje significativo. El currículo definió los contenidos formativos orientados a responder las necesidades laborales y sociales. La planificación del proceso de aprendizaje resultó clave para elaborar estrategias, actividades, recursos y evaluaciones.

Según Medina y Nagamine (2019): los recursos de aprendizaje comprendieron materiales didácticos y herramientas tecnológicas diseñadas para facilitar la adquisición de competencias como el aprendizaje de una lengua extranjera. La comunicación desempeñó un papel central en de la interacción entre profesores, estudiantes y materiales, favoreciendo la construcción del conocimiento. La evaluación del aprendizaje permitió medir el desarrollo de competencias a lo largo del proceso educativo.

El uso de plataformas y Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) se

consolidó como una estrategia clave para mejorar la competencia en inglés entre los estudiantes de nivel superior. Estos entornos permitieron la interacción bidireccional entre educandos y educadores, facilitando el acceso a contenidos personalizados y actividades colaborativas.

Los EVA fueron especialmente útiles para el aprendizaje autónomo, ya que ofrecieron diversas herramientas como chats, foros y seguimiento del progreso, lo que permitió a los estudiantes aprender a su propio ritmo y resolver dudas de manera efectiva. Además, dichos entornos facilitaron el acceso a contenidos interactivos y actividades de práctica que complementaron la formación presencial (Vargas, 2021b).

Estos entornos virtuales de aprendizaje promovieron el aprendizaje colaborativo, permitiendo a los educandos intercambiar opiniones y construir conocimientos juntos. Esto resultó particularmente beneficioso para el aprendizaje de idiomas, ya que fomentó la práctica de habilidades comunicativas en un entorno virtual.

Los educandos pudieron participar en discusiones en línea, realizar presentaciones virtuales y colaborar en proyectos que requirieron la aplicación de habilidades lingüísticas. Esta interacción virtual mejoró la competencia comunicativa y también ayudó a desarrollar habilidades sociales y de trabajo en equipo, esenciales en el mundo laboral actual.

La gestión adecuada de estos entornos requirió no solo recursos tecnológicos, sino también un diseño pedagógico que incentivara la autonomía del estudiante y su capacidad para gestionar su propio proceso de aprendizaje. Los profesores debieron diseñar estrategias didácticas que integraran efectivamente las tecnologías, asegurando que los educandos pudieran acceder a retroalimentación constructiva y apoyo continuo en todo momento.

Por consiguiente, Cazar, Cazar y Guijarro (2023): destaca la inclusión del uso de herramientas de evaluación en línea, que permite a los estudiantes monitorear su progreso y ajustar sus estrategias de aprendizaje, siempre que

sea necesario. Además, los EVA facilitan la personalización del aprendizaje, permitiendo a los estudiantes enfocarse en áreas específicas donde necesitan mejorar.

El análisis narrativo de los 14 artículos permitió identificar patrones recurrentes en cuanto a las estrategias de aprendizaje autónomo implementadas. Los estudios revisados revelaron que estas se dividieron principalmente en tres ejes: cognitivas, metacognitivas y de apoyo. Las cognitivas se enfocaron en procedimientos intencionales que permitieron a los estudiantes memorizar, organizar y practicar los contenidos aprendidos. Estas estrategias incluyeron técnicas como la elaboración de resúmenes, ejercicios prácticos y mapas conceptuales que facilitaron la retención y aplicación del nuevo conocimiento.

Las estrategias metacognitivas se orientaron a la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje, ayudando a los educandos a planificar sus objetivos, monitorear su progreso y evaluar sus resultados. El último eje de apoyo se orientó hacia el autocontrol emocional, la persistencia ante desafíos y la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje, lo que cobra especial relevancia para mantener la motivación (Vera, 2021b).

También destaca el desarrollo de competencias específicas que potencian el aprendizaje autónomo. Entre estas competencias destaca la capacidad para aprender significativamente, lo que implica identificar necesidades educativas, establecer metas claras y transferir conocimientos a nuevas situaciones. Otro factor relevante es el pensamiento crítico que juega un rol fundamental, permitiendo a los estudiantes analizar la información, construir argumentos sólidos y tomar decisiones fundamentadas.

Los estudios evidenciaron que el desarrollo de la automotivación permitió a los estudiantes persistir ante las dificultades y alcanzar sus metas de aprendizaje. Estas competencias, combinadas con las habilidades cognitivas y metacognitivas, fomentaron un enfoque sostenible y estratégico

hacia el proceso de aprendizaje del idioma inglés (Borja-Salazar, 2024b).

El uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) demostró ser una herramienta muy eficaz para implementar estrategias de aprendizaje autónomo. Los estudiantes utilizaron plataformas virtuales para acceder a diversos recursos educativos, participar en foros interactivos y colaborar en actividades de manera grupal.

Tal como indicaron Loaiza, García y Botero (2019b): las TIC favorecieron el acceso al conocimiento y la interacción entre pares, promoviendo el desarrollo de habilidades colaborativas mediante recursos educativos y foros interactivos.

Como señalan Del Real y Núñez (2022): la implementación exitosa de estas estrategias requiere un cambio de roles tradicionales tanto del educador como del educando. Los estudiantes debieron asumir un papel activo como gestores de su propio aprendizaje, mientras que los profesores debieron actuar como facilitadores y guías en este proceso.

Esto implica diseñar actividades pedagógicas que impulsen la autorregulación y proporcionar retroalimentación constante para garantizar el progreso permanente. En este contexto, las estrategias de aprendizaje autónomo mejoran la competencia en el idioma inglés, y además prepararon a los estudiantes para enfrentar diversos desafíos académicos y profesionales con mayor autonomía y confianza.

Respecto a los desafíos detectados en el aprendizaje autónomo, Fuentes, Rosário, Valdés, Delgado y Rodríguez (2023b): señalan que uno de los principales desafíos del aprendizaje autónomo en el contexto universitario es la necesidad imperiosa de desarrollar competencias específicas que permitan a los estudiantes gestionar su propio proceso de aprendizaje. Esto incluye habilidades como la organización del tiempo, la capacidad de autorregulación y la planificación, sin embargo, muchos estudiantes carecen de estas competencias al ingresar a la universidad, lo que genera dificultad en

la transición hacia un modelo de aprendizaje más independiente.

El desarrollo de estas habilidades requiere el esfuerzo y la motivación individual, además del acompañamiento de profesores que actúen como facilitadores y guías, promoviendo una cultura de autonomía desde el inicio de la formación académica.

Un desafío adicional radica en la dependencia de la calidad de los datos y recursos disponibles para el aprendizaje autónomo. En un entorno donde las TIC son esenciales, los educandos necesitaron acceso a plataformas virtuales bien diseñadas, con contenidos actualizados y relevantes, sin embargo, las desigualdades en el acceso a estas tecnologías pueden exacerbar las brechas educativas existentes.

Como afirman Fuentes, Rosário, Valdés, Delgado y Rodríguez (2023c): aquellos estudiantes que no cuentan con infraestructura tecnológica adecuada o con las habilidades digitales avanzadas enfrentan mayores dificultades para aprovechar plenamente las oportunidades que genera el aprendizaje autónomo. La automotivación también es un desafío crítico en este tipo de aprendizaje.

Muchos educandos encuentran difícil mantener el interés y la disciplina necesarios para avanzar en sus estudios sin una supervisión constante. Este problema se agudiza cuando no existen estrategias claras para fomentar la motivación intrínseca, como establecer metas personales significativas o conectar el aprendizaje con intereses individuales, además, factores emocionales como la falta de confianza o el miedo al fracaso pueden limitar el progreso del alumno, destacando la importancia de trabajar en aspectos socioemocionales como parte del proceso educativo (Guerrero, Pérez, Dajer, Villalobos y Méndez, 2022a).

Los problemas éticos y sociales asociados al aprendizaje autónomo también merecieron consideración, como destacan Guerrero, Pérez, Dajer, Villalobos y Méndez (2022b): dado que existió el riesgo latente de que este

enfoque perpetúe desigualdades si no se implementa con sensibilidad hacia las necesidades diversas de los estudiantes, además, la falta de interacción directa con docentes y compañeros puede generar un sentimiento de aislamiento, afectando tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional.

Abordar estos desafíos comprendió la mejora continua de las estrategias pedagógicas y tecnológicas, además de impulsar un entorno colaborativo e inclusivo que permita a todos los educandos beneficiarse del aprendizaje autónomo en igualdad de condiciones.

En lo concerniente al apoyo docente, los estudios analizados mostraron que este constituyó un pilar fundamental en el aprendizaje autónomo, dado que el educador actuó como facilitador que guio a los estudiantes en la construcción de su propio aprendizaje. En este rol, el profesor fomentó la reflexión metacognitiva, ayudando a los estudiantes a identificar sus debilidades y fortalezas y a desarrollar diversas estrategias para mejorar su desempeño.

Dicho acompañamiento permitió a los educandos tomar decisiones informadas sobre su proceso de aprendizaje, incrementando su capacidad para gestionar su tiempo y recursos de manera más eficiente. El docente desempeñó un rol crucial en la creación de un entorno que motive y estimule el interés por aprender, lo cual es esencial para mantener la constancia en el aprendizaje autónomo (Berthely y Esquivel, 2023).

Un aspecto crucial del apoyo docente radica en la elaboración de estrategias didácticas que fomenten la participación activa de los educandos. Estas estrategias incluyen proyectos colaborativos, actividades prácticas y tareas que simulan situaciones reales, lo que refuerza las competencias lingüísticas en inglés, y además desarrollaron habilidades críticas como el pensamiento analítico y la resolución de problemas.

En palabras de Ruay y Campos (2019): el profesor debe proporcionar

retroalimentación constructiva y oportuna, permitiendo que los educandos logren identificar áreas de mejora y ajusten sus estrategias de aprendizaje. Esta dinámica de interacción fortalece la confianza del estudiante en su capacidad para aprender de manera autónoma y fomenta una relación positiva en el proceso educativo.

El apoyo docente también implica el uso pertinente y efectivo de las TIC, ya que los profesores deben integrar herramientas digitales en su práctica pedagógica para enriquecer el aprendizaje autónomo. Esto incluyó plataformas virtuales donde los estudiantes puedan acceder a recursos educativos, participar en foros interactivos y recibir retroalimentación personalizada.

El apoyo docente también implica el uso pertinente y efectivo de las TIC, ya que los profesores deben integrar herramientas digitales en su práctica pedagógica para enriquecer el aprendizaje autónomo. El uso de tecnologías facilita la personalización del aprendizaje, permitiendo a los estudiantes avanzar a su propio ritmo y enfocarse en áreas específicas donde necesiten mayor refuerzo. La incorporación adecuada de estas herramientas mejora la experiencia educativa, y también prepara a los estudiantes para enfrentar un mundo cada vez más digitalizado, donde actualmente la inteligencia artificial es la tecnología más disruptiva que existe (Borja-Salazar, 2024c).

De acuerdo con los autores Guerrero, Pérez, Dajer, Villalobos y Méndez (2022c): el apoyo docente debe adaptarse a las necesidades individuales de los educandos, reconociendo que cada uno tiene un estilo y ritmo de aprendizaje único. Esto implicó flexibilidad por parte del profesor para ajustar sus métodos y recursos con base en las características particulares de sus estudiantes.

El docente debió impulsar la responsabilidad del estudiante sobre su aprendizaje, promoviendo la autogestión y la autoevaluación como competencia esencial para el éxito académico. En este contexto, el rol del

profesor es fundamental para garantizar que los estudiantes universitarios desarrollen las habilidades necesarias para ser aprendices autónomos efectivos, especialmente en el dominio del idioma inglés como una competencia clave para su futuro formativo profesional.

Tabla 2. Guía de Entrevista: Aprendizaje Autónomo de inglés en Estudiantes Universitarios.

Categoría	Preguntas
Estrategias de aprendizaje para el idioma inglés	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Te enseñaron inglés en las instituciones educativas a las que asististe? - ¿Has tomado algún curso de inglés ajeno a las instituciones educativas? - ¿Cuál fue el promedio con el que acreditaste el inglés anteriormente? - ¿Cómo te autoevalúas o consideras tu rendimiento en el inglés? - ¿Te gusta el inglés? - ¿Cursas el inglés por gusto o por ser un requisito más en el plan de estudios?
Afinidad para estudiar el idioma	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuántas horas de estudio le dedicas al inglés? - ¿Realizas actividades extra para reforzar lo que viste en clases? - ¿Cómo estudias inglés? - ¿Piensas continuar estudiando los niveles superiores del inglés? - ¿Conoces de estrategias de aprendizaje? - ¿Cuántos tipos de estrategias de aprendizaje conoces?
Información e incorporación de estrategias de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Descríbeme cuáles estrategias de aprendizaje conoces. - Comúnmente, ¿qué tipo de estrategia de aprendizaje utilizas más para reforzar lo que viste en clase? - ¿Qué tipo de estrategia de aprendizaje utilizas menos?

Fuente: Guerrero, Pérez, Dajer, Villalobos y Méndez (2022).

La tabla 2 presentó las preguntas estipuladas en el instrumento que sirvieron para obtener una visión integral del proceso de aprendizaje autónomo de una segunda lengua “inglés” en estudiantes universitarios, abarcando desde sus conocimientos previos y afinidad por el idioma, hasta el uso de estrategias de aprendizaje específicas.

Estas preguntas buscaron identificar las necesidades particulares de los educandos, evaluar su motivación y compromiso para determinar qué tipo de apoyo y recursos resultarían más efectivos para fomentar su autonomía y mejorar su competencia en el idioma inglés, conforme a lo establecido por (Guerrero, Pérez, Dajer, Villalobos y Méndez, 2022d).

Tabla 3. Resultados de la variable aprendizaje autónomo en sus respectivas dimensiones.

Dimensiones	Pre - Test							Post - Test						
	Nunca		A veces		Siempre		Total	Nunca		A veces		Siempre		Total
	n	%	n	%	n	%		n	%	n	%	n	%	
Cognitivas	26	6,67%	195	50,00%	169	43,33%	390	19	4,87%	188	48,21%	183	46,92%	390
Metacognitivas	12	3,08%	156	40,00%	222	56,92%	390	10	2,56%	144	36,92%	236	60,51%	390
Afectivas	12	3,08%	130	33,33%	248	63,59%	390	8	2,05%	125	32,05%	257	65,90%	390
Planificación de los estudios	15	3,85%	172	44,10%	203	52,05%	390	11	2,82%	158	40,51%	221	56,67%	390
Media Total	16,25	4,17%	163,25	41,86%	210,5	53,97%	390	12	3,08%	153,75	39,42%	224,25	57,50%	390

Fuente: Sotomayor-Nunura, et al. (2024).

Desde la perspectiva cuantitativa del enfoque mixto, se analizaron los datos estadísticos reportados en los estudios incluidos. Según el estudio realizado por Sotomayor-Nunura, et al. (2024b): mostraron los resultados descritos en la tabla 3, cuya variable de medición fue el aprendizaje autónomo y sus respectivas dimensiones (cognitivas, metacognitivas, afectivas y planificación de estudios) antes y después de la intervención educativa, mediante un pre-test y un post-test.

Tal como se observó en la tabla 3, en todas las dimensiones la opción “siempre” incrementó su porcentaje en el post-test respecto al pre-test, mientras que las opciones “nunca” y “a veces” disminuyeron. En la dimensión cognitiva, la frecuencia de “siempre” pasó del 43,33 % al 46,92 %. En la dimensión metacognitiva, aumentó del 56,92 % al 60,51 %, y en la afectiva del 63,59 % al 65,90 %. La planificación de los estudios mostró un crecimiento de “siempre” del 52,05 % al 56,67 %.

Estos resultados, obtenidos a partir de un muestreo no probabilístico con una muestra de 390 estudiantes del primer ciclo académico de distintas Facultades de la Universidad Señor de Sipán de Lambayeque (Perú), reflejaron una mejora general en el desarrollo del aprendizaje autónomo tras la intervención, especialmente en la autorregulación, la reflexión sobre el propio aprendizaje y la gestión emocional.

4. Conclusiones

El análisis realizado permite interpretar que el aprendizaje autónomo constituye una estrategia pedagógica de alto valor para el fortalecimiento de la competencia en inglés en el contexto universitario. Los hallazgos obtenidos revelan que la combinación de habilidades cognitivas, metacognitivas y socioemocionales, junto con el aprovechamiento adecuado de las tecnologías educativas, configura un modelo de aprendizaje más efectivo y sostenible que los enfoques tradicionales centrados en el docente.

La aplicación práctica de estos hallazgos se orienta hacia la transformación del rol docente, quien debe transitar de la transmisión unidireccional de conocimientos hacia una función de tutoría y facilitación del aprendizaje. Esta reconceptualización implica que el profesor desarrolle competencias para diseñar ambientes de aprendizaje flexibles, proporcionar retroalimentación personalizada y fomentar la autorregulación en los estudiantes. Asimismo, las instituciones de educación superior requieren implementar programas de capacitación en competencias digitales y estrategias de autorregulación que permitan a los educandos gestionar eficazmente su proceso formativo.

Un elemento distintivo de este estudio radica en la identificación de competencias específicas que potencian el aprendizaje autónomo: la capacidad de aprender significativamente, el pensamiento crítico, la automotivación y la gestión emocional. A diferencia de investigaciones previas

que enfatizan predominantemente los beneficios de las tecnologías educativas, el presente análisis evidencia que el éxito del aprendizaje autónomo depende de un equilibrio entre recursos tecnológicos, acompañamiento docente y desarrollo de competencias intrapersonales. Esta perspectiva integradora representa un aporte significativo al campo de la didáctica de lenguas extranjeras.

En contraste con estudios que presuponen la universalidad del impacto positivo de las TIC, esta investigación identifica desafíos significativos asociados a la brecha digital y las desigualdades en el acceso a recursos tecnológicos. Esta discrepancia sugiere que la implementación del aprendizaje autónomo debe considerar las condiciones contextuales de cada entorno educativo, evitando generalizaciones que desatiendan las particularidades socioeconómicas de los estudiantes. Existe coincidencia, no obstante, en que los entornos virtuales de aprendizaje facilitan la personalización del proceso formativo cuando se cuenta con la infraestructura y capacitación adecuadas.

Como directrices para futuras investigaciones, se plantea la necesidad de evaluar la efectividad de diferentes estrategias pedagógicas para fomentar la autonomía en contextos específicos, analizar el impacto del aprendizaje autónomo en el desempeño profesional de los egresados, y explorar las variables contextuales que influyen en la adopción de estas prácticas. Asimismo, resulta pertinente investigar modelos de formación docente que faciliten la transición hacia roles de tutoría y facilitación, así como el diseño de instrumentos de evaluación que permitan medir el desarrollo de competencias para el aprendizaje autónomo.

Entre las limitaciones metodológicas se reconoce la dependencia de la calidad y actualidad de los artículos incluidos en la revisión, así como la posible heterogeneidad de los contextos institucionales analizados, lo que puede limitar la generalización de los hallazgos. No obstante, la aplicación del protocolo PRISMA, el enfoque mixto empleado y el análisis sistemático de

catorce estudios con criterios de inclusión rigurosos confieren validez a los resultados obtenidos y permiten establecer conclusiones fundamentadas.

Se concluye que las estrategias de aprendizaje autónomo más efectivas para mejorar la competencia en inglés en estudiantes universitarios integran tres dimensiones fundamentales: el desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas que permitan la autorregulación del aprendizaje, el aprovechamiento de entornos virtuales y recursos tecnológicos que faciliten la personalización del proceso formativo, y el acompañamiento docente orientado hacia la tutoría y la retroalimentación constructiva.

Esta triada configura un modelo pedagógico que responde al objetivo de identificar y analizar las estrategias más efectivas para el fortalecimiento de la competencia lingüística en el tercer nivel de estudios, contribuyendo así a una educación superior más innovadora, inclusiva y centrada en el desarrollo integral del estudiante.

5. Referencias

- Berthely, J., & Esquivel, I. (2023). **Aprendizaje autónomo de vocabulario del inglés como lengua extranjera usando recursos multimedia.** *Apertura*, 15(1), 40-55, e-ISSN: 2007-1094. Recuperado de: <https://doi.org/10.32870/ap.v15n1.2299>
- Borja-Salazar, E. (2024a,b,c). **Estrategias digitales y su eficiencia en la enseñanza aprendizaje del Idioma Inglés.** *MQRInvestigar*, 8(3), 1212-1234, e-ISSN: 2588-0659. Recuperado de: <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.3.2024.1212-1234>
- Castro, M. (2019). **Ambientes de aprendizaje.** *Sophia*, 15(2), 40-54, e-ISSN: 2346-0806. Recuperado de: <https://doi.org/10.18634/sophiaj.15v.2i.827>
- Cazar, S., Cazar, S., & Guijarro, S. (2023). **La enseñanza del inglés en la educación superior latinoamericana: una perspectiva actual.** *Imaginario Social*, 6(1), 104-115, e-ISSN: 2737-6362. Ecuador: Red de

Investigación Científica Multidisciplinaria en Educación.

- Del Real, E., & Núñez, M. (2022). **Factores que limitan el aprendizaje autónomo para la adquisición del inglés como lengua extranjera.** Trabajo presentado. Barranquilla, Colombia: Universidad de la Costa.
- Fuentes, S., Rosário, P., Valdés, M., Delgado, A., & Rodríguez, C. (2023a,b,c). **Autorregulación del aprendizaje: desafío para el aprendizaje universitario autónomo.** *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 17(1), 21-39, e-ISSN: 0718-7378. Recuperado de: <https://doi.org/10.4067/s0718-73782023000100021>
- García-Peñalvo, F. (2022). **Desarrollo de estados de la cuestión robustos: Revisiones Sistemáticas de Literatura.** *Eks. Education in the Knowledge Society*, 23, e-ISSN: 2444-8729. Recuperado de: <https://doi.org/10.14201/eks.28600>
- Guerrero, L., Pérez, M., Dajer, R., Villalobos, M., & Méndez, Y. (2022a,b,c,d). **Estrategias de aprendizaje en inglés empleadas por estudiantes universitarios de pedagogía de una universidad mexicana.** *Ciencia y Educación*, 6(3), 35-51, e-ISSN: 2613-8808. Recuperado de: <https://doi.org/10.22206/cyed.2022.v6i3.pp35-51>
- Loaiza, N., García, J., & Botero, M. (2019). **Fortalecimiento del aprendizaje autónomo de estudiantes de licenciatura en lenguas extranjeras colombianos a partir de la teoría de los estilos de aprendizaje, las TIC y el aula invertida.** *Revista Boletín Redipe*, 8(9), 154-169, e-ISSN: 2256-1536. Recuperado de: <https://doi.org/10.36260/rbr.v8i9.819>
- Medina, D., & Nagamine, M. (2019). **Estrategias de aprendizaje autónomo en la comprensión lectora de estudiantes de secundaria.** *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 134-159, e-ISSN: 2310-4635. Recuperado de: <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.276>
- Mora-Aranda, R., Terrones-Marreros, M., Jolay-Benites, J., & Purizaca-Gallo, A. (2023). **Aplicación del b-learning y el aprendizaje autónomo del**

idioma inglés. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(2), 177-193, ISSN: 2542-3088. Recuperado de:

<https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2870>

Peniche, R., Palacios, J., & Ramón, C. (2020). **Reflexiones metodológicas sobre un estudio mixto bajo el enfoque de la eficacia escolar en la educación media superior en México.** *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 4(6), 120-129, e-ISSN: 2590-7476. Recuperado de:

<https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog20.05040609>

Ruay, R., & Campos, E. (2019). **La plataforma YouTube como estrategia para el autoaprendizaje de la lengua inglesa.** *Revista Boletín Redipe*, 8(12), 129-142, e-ISSN: 2256-1536. Recuperado de:

<https://doi.org/10.36260/rbr.v8i12.879>

Sánchez-Serrano, S., Pedraza-Navarro, I., & Donoso-González, M. (2022). **¿Cómo hacer una revisión sistemática siguiendo el protocolo prisma?: Usos y estrategias fundamentales para su aplicación en el ámbito educativo a través de un caso práctico.** *Bordón. Revista de Pedagogía*, 74(3), 51-66, e-ISSN: 2340-6577. Recuperado de:

<https://doi.org/10.13042/Bordon.2022.95090>

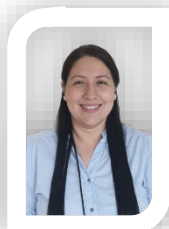
Sotomayor-Nunura, G., Díaz-de-Angulo, D., Dioses-Lescan, N., Morales-Huamán, H., Rivas-Manay, R., Silva-Siesquén, J., & Vásquez-Muñoz, A. (2024a,b). **Estrategias didácticas para el aprendizaje autónomo y su repercusión en la salud de estudiantes de una universidad de Lambayeque.** *Revista Finlay*, 14(2), 151-158, e-ISSN: 2221-2434. Cuba: Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos.

Tello, L., Morales, P., Ocaña, M., & Lindao, L. (2024). **Plataformas basadas en inteligencia artificial para el aprendizaje autónomo del Inglés.** *Reincisol*, 3(6), 5088-5100, e-ISSN: 2953-6421. Recuperado de:

[https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)5088-5100](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)5088-5100)

- Vargas, K. (2021a,b). **Revisión de literatura: un acercamiento al aprendizaje autónomo de las lenguas extranjeras e interculturalidad a través del ABP.** *Márgenes. Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 2(1), 21-40, e-ISSN: 2695-2769. España: Universidad de Málaga (UMA).
- Ventosilla, D., Santa María, H., Ostos, F., & Flores, A. (2021). **Aula invertida como herramienta para el logro de aprendizaje autónomo en estudiantes universitarios.** *Propósitos y Representaciones*, 9(1), 1-12, e-ISSN: 2310-4635. Recuperado de:
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1043>
- Vera, R. (2021a,b). **Aprendizaje autónomo y desarrollo de competencias.** *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(10), 131-142, e-ISSN: 2306-2495. Cuba: Ediciones Futuro.

María Teresa Albán Defilippi
e-mail: malband@ucvvirtual.edu.pe



Nacida en Guayaquil, provincia del Guayas, Ecuador, el 2 de octubre del año 1988. Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Lengua Inglesa y Lingüística por la Universidad de Guayaquil (UG); Magister en Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros Mención en Enseñanza de Inglés por la Universidad Casa Grande (UCG); Docente de Inglés en la Universidad de Guayaquil (UG).